



# EL PERUANO.

MIERCOLES 26 DE SETIEMBRE DE 1827.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

Razon de los vecinos que voluntariamente han contribuido en este barrio segundo del cuartel segundo, para el armamento de la fragata de guerra Presidente.

Ps. Rs.	Ds.	Ps. Rs.	Ds.
Calle de Zárate.	D. Francisco Cano.... 2		
D. Francisco Zárate.... 6	D. Bartola Cortes.... 4		
Da. Maria Dolores Panizo 1	Da. Matias Maroquin.. 2		
Juan de Mata Noriega... 4	Da. Josepa Lizarde.... 1		
D. Ramon Dueñas..... 2	Da. Feliciano Mirones.. 2		
Calle de Aldabas.	Calle del Arzobispo.		
Da. Sencion Iribares... 2	Da. Juana del Corro.. 1		
Da. Bartola Allendes.... 2	Da. Sencion Campo.... 2		
Da. Chepa Valdes..... 4	D. Manuel Mejias,.... 2		
Paula Rebaneira..... 1	D. Mariano Rodriguez.. 4		
Calle de San José.	Da. Petronila Castro.. 1		
Da. Bernarda Manrique., 2	Da. Anselma Guaycochea 2		
Da. Jacinta Alvarado.. 1	Da. Maria Espinoza.... 1		
D. Bernardo Dovolo.... 6	Da. Manuela Quiros.... 4		
Da. Rosa Aliaga..... 4	Da. Andrea Ortola,.... 1		
Da. Maria de la Cruz Jau-regui,..... 2	Da. Bernarda Zabala.. 2		
Da. Justa Hurtado.... 2	Total.... 30 3		
Da. Eulalia Rios..... 1			
Calle de Santa Polonia.	Lima y mayo 7 de 1827—		
D. Manuel de Petro.... 4	Manuel Mazo, zelador.		

Razon de lo colectado en el barrio de mi pertenencia, para la compostura de la fragata Presidente.

Ps. Rs.	Panaderia..... 4.	Ps. Rs.
Calle de la Concepcion.		
Tienda Siggarreria..... 2.	Siggarreria..... 2.	
Tienda..... 1.	Chinganita adelante... 4.	
Dr. D. Gaspar Aguirre. 4.	Pulperia..... 4.	
Botica,..... 4.	Calle de Ibarra.	
Pulperia..... 4.	241 Casa..... 2.	
Calle de Abeyta.	235 Casa..... 4.	
Casita..... 1.	Casa adelante..... 2.	
Tienda adelante..... 1.	222 Tienda adelante.. 2.	
Pulperia..... 1.	Barberia..... 4	
Calle de Melchor Malo.	Son pesos 19. 3.	
Tienda Siggarreria..... 2.		
N. 30 Casa..... 1.	Lima y mayo 15 de 1827.	
Bodega esquina..... 1.	Juan Manuel del Castillo,	

## BARRIO CUARTO.

Razon nominal de los vecinos que voluntariamente han donado para el armamento de la fragata Presidente, y son los siguientes.

Ps. Rs.	Ds.	Rs.
D. José Ayala..... 4.	Lorenzo Pino..... 2.	
Dr. D. Ignacio Pró... 1.	Fernando Herrera.... 2.	
D. Francisco Caraballo. 1.	Juan Portalatino..... 2.	
D. Enrique Barbier.... 1.	Tadeo Contreras..... 1.	
D. Juan Bautista Dupon 1.	Ambrosia Oreguy..... 1.	
D. Santiago Cora..... 1.	Nicolasa Ibarra..... 1.	
D. Juan Brancher..... 4.		
Da. Tonibia Ortiz.... 2.	Total 10 pesos 7.	

Segun resulta de la razon antecedente se han colectado diez pesos siete reales advitiendo que toda la vecindad al este espresado esta comprendida en corporaciones, comercio, artesanos, y civicos, y me ha espuesto aver contribuido a donde les corresponden.

Lima mayo 12 de 1827—José Larrainzar.

Razon de lo que han contribuido algunos individuos del Barrio 5.º Cuartel 2.º para la composicion de la fragata Presidente, con espresion de sus casas.

Ps. Rs.	Ds.	Rs.
Da. Manuela Guzman.. 4.	D. Blas Quiroga..... 1.	
Da. Manuela Aguilar.. 1.	Dr. D. Juan Manuel Ya-ñez..... 12.	
D. Francisco Aumente. 1.	Da. Josefa Bergara.... 2.	
Da. Francisca Martinez. 1.		

Da. Maria Laos..... 2. Lima mayo 7 de 1827.—  
Da. Mercedes Espinoza. 2. Manuel Quiroz.

Contribucion. 14. 5.

## BARRIO 7.º CUARTEL 2.º

Lista de los individuos que han hecho sus erogaciones voluntarias para el armamento de la fragata Presidente, y son los siguientes.

Ps. Rs.	Ds.	Ps. Rs.
Da. Antonia Lorca.... 2.	Da. Juana Martel.... 2.	
D. Manuel Guerci.... 1.	Da. Josefa Tobar.... 1.	
D. Justo Zumaeta.... 1.		
D. Juan José Gimaldo. 1.5	Total 7. 2.	
Da. Luisa Caballero... 4.	Lima mayo 9 de 1827.—	
D. Mariano Suarez.... 4.	Juan Antonio Pilot.	

### MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Don Juan Begg de este comercio, ha solicitado la adjudicacion por creditos reconocidos, de la cantidad de veinte mil pesos que por principal y reditos gravan la chacra nombrada la Palma, propia de D. José Villegas.

El capitán D. Francisco Dias pide por sus creditos reconocidos dos casitas del estado números 147 y 148 situas en la calle de Brabo, tasadas en tres mil ciento ochenta y siete pesos. Lima Setiembre 26 de 1827.—De órden Supremo—El Jefe de la Seccion del Credito Público—Manuel G. de Rosas.

## PARTE NO OFICIAL.

### ESTERIOR.

#### COLOMBIA.

[ Del Constitucional de Bogotá, ]

### EL SENADO Y CAMARA DE REPRESENTANTES DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA, REUNIDOS EN CONGRESO.

Teniendo en consideracion:

1. Que desde el 27 de abril del año último han ocurrido en diversos lugares de la República sucesos que han alterado el órden constitucional y legal que para tranquilidad y paz del pueblo colombiano habia rejido hasta entónces.

2. Que con arreglo a la constitucion y a la ley, el Poder Ejecutivo de la República reside esclusivamente en el presidente de ella: y en los casos de muerte, renuncia, destitucion, ausencia, ó que no haya tomado posesion de su destino, reside en el Vice-Presidente de la República, y por su defecto en el Presidente ó Vice-Presidente de la Cámara del Senado.

3. Que en médio del desórden anteriormente indicado, no es posible conocer la verdadera opinion nacional para dictar el Congreso en consecuencia las providencias que estime convenientes.

4. En fin, que aun en el caso de que la constitucion y las leyes no hayan sido suficientes para proporcionar al pueblo colombiano los bienes a que justamente es acreedor; mientras que ellas estén vijentes, ó no sean revocadas de una manera legal y propia de las sociedades civilizadas, deben ser escatamente obedecidas y guardadas, como que su observancia y cumplimiento es el único vínculo de union entre los colombianos.

Decretan:

Art. 1. Desde que se reúne el Congreso no puede el Poder Ejecutivo dictar medidas extraordinarias sin previo acuerdo y consentimiento del mismo Congreso, conforme a la constitucion.

Art. 2. Se restablece en toda su fuerza y vigor el órden político de la República, como rejia ántes del 27 de abril de 1826.

Art. 3. Aunque el Congreso debe tomar en consideracion las reformas que en uso de facultades extraordinarias se han hecho en algunas leyes para decretar en consecuencia lo que considere mas conveniente, sin embargo, el Poder Ejecutivo restablecerá progresivamente la observancia de aquellas, cuyo cumplimiento sea en su concepto mas necesario al restablecimiento del órden político.

Art. 4. Ningun colombiano está obligado a obedecer sino a las autoridades establecidas por los médios y en la forma que prescribe la constitucion, ó la ley.



Art. 5. Conocida que sea la verdadera opinion nacional por los medios que el Congreso considere justos y legales, en cuanto a las reformas que algunas personas ó pueblos han pedido que se hagan en el régimen político, acordará el Congreso las resoluciones que estime convenientes.

Art. 6. Cuando el Poder Ejecutivo promulgue y mande ejecutar y cumplir este decreto, lo acompañará precisamente de los reglamentos ó instrucciones ó providencias, que sean convenientes a su ejecucion.

Dado en Bogotá, a 19 de junio de 1827—17.—El Presidente del Senado, *Domingo Caicedo*—El Presidente de la Cámara de Representantes, *José Maria Ortega*—El Secretario del Senado, *Luis Vargas Tejada*—El Diputado Secretario de la Cámara de Representantes, *Manuel B. Alvares*.

Palacio del gobierno en Bogotá, a 10 de junio de 1827—17. Ejecútese, *F. de Paula Santander*—Por S. E. el Vice-Presidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo,—El Secretario de Estado del despacho del interior—*José M. Restrepo*.

*El Senado y Cámara de Representantes de la República de Colombia, reunidos en Congreso.*

Considerando:

1. Que cuando el Congreso constituyente dispuso en el art. 191 de la constitucion, que despues de una práctica de diez ó mas años se convocase por el Congreso una Gran Convencion de Colombia, autorizada para examinarla ó reformarla en su totalidad, no hizo otra cosa que indicar el período que en su concepto era necesario para descubrir sus inconvenientes ó ventajas.

2. Que por la afluencia y precipitacion de los acontecimientos políticos que han tenido lugar en la República, pueden haberse obtenido ya las lecciones de aquella experiencia, que el Congreso constituyente esperaba del transcurso de diez años, puesto que la opinion pública se ha dividido sobre la conveniencia de las actuales instituciones, se han emitido votos por su reforma, se han manifestado grandes agitaciones con síntomas de disociacion y perturbacion del orden público, el imperio de las leyes y la accion del gobierno han sufrido mengua en la fuerza necesaria para restablecerlo y consolidarlo, y por resultado de todo aquello, la marcha de la constitucion y de la administracion pública padece retardos y aun detencion que reclaman con urgencia la atencion del Congreso.

3. Que en estas circunstancias no es de presumir que la intencion del Congreso constituyente fuese el que se dejase acumular males sobre males, y que estos se agravasen tal vez hasta poner en peligro el orden público, la libertad, integridad, union, y tranquilidad de la República, por solo el objeto de completar la experiencia de un decenio.

4. En fin, que el art. 191 de la constitucion no dispone que la Gran Convencion cuando se ha convocado por el Congreso deba ser autorizada previamente para que reforme la constitucion en su totalidad, usando de la facultad que le concede el art. 189 de la constitucion han venido en declarar como declaran.

Art. 1. El Congreso puede convocar la Gran Convencion, a efecto de que declarando ella misma previamente si hay urgente necesidad de examinar la constitucion ó de reformarla, proceda a verificarlo; con escepcion de los artículos contenidos en la seccion 1, del tit. 1, y en la 2, del tit. 2. de la constitucion.

Este proyecto se pasó a la Cámara de Representantes el dia 2 del corriente, (julio) y lo ha tomado en consideracion en comision jeneral.

[ De la Gaceta de Bogotá. ]

No podemos dispensarnos de decir cuatro palabras sobre las representaciones, que los cuerpos militares de la guarnicion de Cartajena (con escepcion de la marina) han dirigido al Libertador. Sabese aquí por cartas particulares que algunos oficiales se resistieron a firmarlas, y que otros pusieron su firma a impulsos de la fuerza ó del engaño. Sabese tambien que otros cuerpos de Apure, y de Maracaibo han coincidido con iguales representaciones. Muy plausible es sin duda, que el ejército tenga por su antiguo é ilustre jefe aquella gratitud y adhesion, que inspiran los grandes servicios a la patria, y la participacion de los triunfos y de las desgracias, de la fortuna y de las privaciones; pero es muy triste y peligroso para la causa de la libertad, que la fuerza armada cambiando el objeto de su instituto amenaze y dicte leyes a su patria. El objeto de la fuerza armada es, dice el artículo 4.º de la ley orgánica del ejército, *defender la independencia y libertad de la República, mantener el orden público, y sostener el cumplimiento de las leyes*. Esta disposicion emana de la del art. 5.º del código político en que se prescribe a todo colombiano *vivir sometido á la constitucion y á las leyes, respetar y obedecer las autoridades que son sus órganos &c.* En ninguna parte se hallará ni aun tolerado que la fuerza armada olvidandose de estos deberes se someta a un hombre, y le ofrezca

sus servicios para castigar y perseguir a sus enemigos. El art. 7.º de la citada ley orgánica es muy terminante, porque el declara, que la fuerza armada comete delito de alta traicion *cundo se emplea en destruir ó trastornar las bases del gobierno establecido por la ley fundamental y constitucion de la República*, y el 8.º prohibe a los cuerpos armados ser deliberantes, porque son esencialmente obedientes. Aparte de esto, podemos preguntar ¿cual es la ley ó decreto que califica los enemigos del Libertador? Y si estos enemigos lo son de sus opiniones políticas ó de su persona, por cual tribunal deben ser juzgados, y cuales son las penas a que se hacen acreedores? En la constitucion de Colombia, y en el código de la justicia y de la razon ningun hombre puede ser juzgado ni condenado sino en virtud de una ley anterior a su delito. Si desde ahora 17 años ó despues se nos hubiera dicho a los colombianos que cometiamos delito de alta traicion censurando las opiniones ó actos públicos del Libertador ó odiando su persona, ni escusarian ahora algunos de los que amenazan a Bogotá, ni los habitantes de muchas provincias fueran delincuentes. Por el contrario, sabiamos que la ley nos ha garantido el derecho de censura, y que ha sujetado a todo funcionario público sin escepcion al juicio de los ciudadanos, al de la opinion nacional.

La faccion de Bogotá, a quien amenazan los militares de Cartajena no puede ser otra, que la masa de ciudadanos que han sostenido sus leyes, y que con el gobierno nacional se ha opuesto a toda innovacion turbulenta y prematura. Su delito es noble delito, y su sacrificio será perpetuamente un sacrificio inmortal. Estamos casi seguros de que el Libertador despreciará esas efusiones de la torpeza, de la ignorancia, y de la adulacion, porque sabe que el mejor modo de confundir a sus enemigos y desarmar a sus censores es obrar rectamente sujetandose a la voluntad escrita de la nacion libremente expresada. A la memoria de S. E. no puede ocultarse, que el tirano y usurpador de la libertad de la Francia, toleró a sus enemigos, les trató como a hombres de bien, y al fin los destinó con honra cuando peligraba el honor nacional. [1]

#### NOTICIAS DE BOLIVIA. (Remitidas.)

Señor Editor del Conductor; sirvase V. dar lugar en sus columnas a las siguientes noticias.

Un sujeto fidedigno, que acaba de llegar de Guayaquil, con un mes de viaje, habló el dia que zarpaba de aquel puerto con un jefe que desembarcaba la mitad del batallon Ayacucho, procedente de la Paz, y este le informó de los trágicos sucesos que habian tenido lugar en aquella República.

El gran mariscal de Ayacucho, habia fusilado a los oficiales Torres y Ferrer, (el primero caroreño, y el segundo maracaibero,) cinco sarjentos primeros, y unos cuantos soldados. Alguna de las causas de estos desventurados ha sido remitida al gobierno; y aunque no la hemos visto, tenemos muy fundados motivos para creer, que estas ejecuciones han sido a consecuencia de haberse descubierto una conspiracion contra la constitucion Boliviana; pues tal se colige de lo pronunciado por el jóven Ferrer al sentarse en el cadalso "Compañeros, dijo, siento no ser tan elocuente como Ciceron para hablar esta vez; pero si os diré: que muero gustoso, por no soportar una vida de esclavitud y de oprobio, bajo la constitucion Boliviana y presidencia vitalicia, que va a sufrir Colombia, mi desgraciada patria."

Ahora, señor editor, cualquiera que haya sido la justicia con que el infortunado Ferrer y sus demas compañeros, han sido pasados por las armas ¿la humanidad no se resiente al ver derramar la sangre de individuos honrados y solo criminales por sus opiniones de hombres libres? Y nosotros; podremos dejar de lamentar los efectos producidos por esa constitucion que a despecho de los pueblos, se ha querido dar a la heroica República de Colombia y bajo la cual son despojisados algunos de nuestros hermanos?

Ademas ¿es esta la paz y tranquilidad que goza Bolivia y que tanto nos decantan algunos jenerales cuyas almas han transmigrado a *Condore* ó aves de rapiña?... Ya se vé!... Si aquel país tubiera libertad de imprenta.... Si llegaran a nuestras manos las cartas de nuestros conciudadanos los auxiliares.... Si las nuestras no se.... pero.... páselo V. tan bien señor editor, como se lo desean por sus liberales sentimientos, Unos Colombianos. [El Conductor.]

#### PARAGUAY.

Estalló una conspiracion en el Paraguay a favor de Fernando 7.º; pero el Dr. Francia se puso a la cabeza de una lojion, y destruyó el partido realista, habiendo hecho fusilar 116 conspiradores, incluso su jefe Avendaño, cuyos cadáveres mandó que quedasen insepultos.

[1] A Carnot que dió su voto contra el consulado á vida y contra el imperio.



## ECSAMEN.

de las causas que impiden la consolidación, y la estabilidad de las Repúblicas, y medios de asegurar la permanencia de su duración.

(Artículo copiado de una obra inédita)

La Francia fué forzada por las circunstancias que hicieron nacer las vacilaciones y la pusilanimidad de su rey, las amenazas de los ejércitos de emigrados, las de todos los potentados de la Europa conjurada contra ella, y las maquinaciones sin cesar renacientes de las castas privilegiadas que habían quedado en su seno, a constituirse en República con los del partido de Orleans, que se componía de los realistas mas corrompidos y mas perversos.

Las castas privilegiadas de toda la Europa y en particular la oligarquía inglesa juraron una guerra de exterminio a una especie de gobierno que, elevando al hombre a la dignidad de ciudadano en Francia, se hacia un mal contagioso que al fin debía hacer desaparecer la iniquidad impia y otros de sus usurpaciones; por último se juró no perdonar nada para reducir al pueblo frances a la mas degradante y la mas rigorosa de todas las esclavitudes, y para exterminar a todos los del tercer estado que sabian leer y escribir.

Bajo mil formas diversas, y bajo millares de colores, los gabinetes europeos enviaron sus agentes secretos a la Francia para suscitar toda especie de convulsiones é impedir por estos medios la organizacion regular de un pacto social, que hubiera podido constituir solidamente la República; y ellos lo consiguieron en tal grado, que nunca la Francia ha tenido de una República sino es el nombre.

¿Era posible organizar una República cuando la traición había entregado los ejércitos de la Francia al furor de sus enemigos, cuando todas sus plazas fuertes habían sido vendidas por los jefes a los ejércitos, a los potentados que habían tratado la division de sus provincias, cuando de 85 departamentos de que se componía había 76 en un estado de abierta rebelion contra la convencion nacional, y habían levantado poderosos ejércitos para derribarla? ¿Cuando en fin todos los horrores de la guerra civil y de la escasez se derramaban hasta el seno de la capital? Apesar de todas estas calamidades acumuladas sobre el pueblo por las castas privilegiadas; apesar de la perspectiva de un porvenir, todavia mas espantoso y desesperante; sin dinero, sin armas, sin municiones y sin jefes familiarizados en el arte de la guerra; los representantes de la nacion que habían quedado fieles a su juramento tuvieron el valor y la energía de no desesperar de la suerte de la patria y de la libertad; y digan lo que quieran los escritores que hacen un trafico infame del arte de pensar y de escribir, la posteridad no verá sin un sentimiento respetuoso mezclado de admiracion, los prodigios inauditos despues de la existencia del jénero humano, que consiguieron y ejecutaron estos convencionales republicanos; cuando Bonaparte con ejércitos formidables de héroes, no teniendo nada ó muy poco que temer de las cosas del interior, teniendo la hacienda pública en muy buen orden y provisiones de todo jénero, ha sucumbido con un grande nombre, el de sus numerosos jenerales y la Francia con ellos, a los esfuerzos de las mismas potencias a quienes la convencion había inspirado tantas veces el terror y el espanto. En fin con el solo y único recurso de la desesperacion, ella salvó a la Francia; y sin la traición infame de los thermidorianos toda la Europa se hubiera desprendido para siempre de la presencia de los tiranos y de la tiranía: por tanto, en cuanto a lo invencible de la fuerza física y moral, está demostrado que la República tiene una ventaja muy considerable, pues que uno de los mas poderosos jénios, con recursos inmensos no ha podido efectuar lo que ejecutó la desesperacion de hombres sin esperiencia, desnudos de toda especie de otros medios. Ellos hicieron mas que salvar la Francia, ellos pusieron un millon y cuatrocientos mil ciudadanos sobre las armas, prontos y dispuestos a hacer gozar de sus derechos a los otros pueblos de la Europa; crearon los planes de educacion y todas las obras de jenio que han hecho el esplendor y la gloria del imperio. Por tanto, señores incompatibles, si las Repúblicas pueden salvarse de mil peligros inminentes, y si una sola batalla decide la suerte de los monarcas y de las monarquías, ¿en que consiste pues, la incompatibilidad de la existencia civil y política de las Repúblicas?

Porque veinte hombres armados de lanzas colocados sobre la ribera se opusiesen a que un buen navegante la ganase ¿se seguiria de aqui que porque este individuo al fin se ahogara no había merecido la cualidad de buen navegante? Ved aqui; señores incompatibles, una comparacion bastante exacta de lo que ha sucedido con la Francia. Todos los gabinetes de la Europa y sus castas privilegiadas, por sus intrigas y sus sordos manejos constantemente la han impedido poder constituirse realmente en República; pero vengamos a ejemplos positivos que demostrarán a la sana razon y al mismo sentido comun la negra y reflexiva malicia de que tales aserciones están animadas.

Un puñado de miserables colonos ingleses, sublevandose contra el poder colosal de la Gran Bretaña en 1776 sostiene

la guerra de exterminio que le hace, su metrópoli hasta en 1780 en que sus sucesos le hacen encontrar socorros en la ambición de la corte de Francia; en 1783, su independencia nacional es reconocida; y despues, esta potencia ha adquirido, la Luisiana, y las Floridas, no conquistandolas por la fuerza de las armas, ni por intrigas secretas ni maquinaciones escandalosas y subversivas, sino por el producto de las economías del comercio y de la industria de sus ciudadanos, cuyo número llega hoy a cosa de doce millones: ¿Ha existido nunca ningun estado monárquico que haya efectuado los prodigios que nos presenta la República de los Estados Unidos de Norte América? No, y jamas existirá.

¿Las repúblicas serian incompatibles, en razon de sus gastos públicos, y porque las imposiciones sean en ellas mas considerables que en las monarquías? Toda la lista civil de la República de Norte América, cuesta mucho ménos que el último de todos los principes franceses ó ingleses; y el derecho único de importacion, basta no solo para proveer a los gastos corrientes, sino aun para extinguir la deuda pública que la guerra le obligó a contraer.

¿Será porque el clero es allí mas oneroso, que haya ménos templos consagrados a la religion de Jesucristo, que la instruccion sea ménos jeneralmente difundida, los conocimientos humanos ménos desenvueltos, la moral ménos bien observada que en las monarquías? Aunque el clero no cueste un obolo al estado en toda la estension de la República, los ministros del evangelio gozan allí de las comodidades que son comunes a la primera clase de la sociedad; las ciudades están copiosamente provistas y adornadas de templos espaciosos, decentes, cómodos y sanos: sin el menor apremio el domingo es allí enteramente consagrado por todo el mundo al servicio divino: la República tiene en su seno un número suficiente de muy buenos colejos, de universidades, de casas de educacion y una infinidad de escuelas, cuyos profesores son tan instruidos y capaces de enseñar, como cualquiera otro que pueda existir en el mundo. Los tres décimos de sus habitantes tienen la suficiente instruccion para poder desempeñar dignamente y con utilidad el puesto importante de secretario de estado, los siete décimos pueden ser muy buenos negociantes, y los nueve décimos saben al ménos leer, escribir, y la aritmética; y lo que todavia es mejor, la mendicidad es allí desconocida. Es tambien cierto que ninguna de las monarquías que conocemos ha presentado ministros del evangelio mas dichosos que los de los Estados Unidos; mas respeto por la santidad de la religion cristiana que la universalidad de la nacion de los Estados Unidos, ni una diffusion de luces mas jeneralmente estendida, ni una comodidad tan universal como la que gozan los mas pobres ciudadanos de esta República. ¿Cual será pues la causa de la incompatibilidad de la existencia política de semejante gobierno?

¿La justicia distributiva es ménos bien administrada con ménos prontitud, ó es siquiera mas dispendiosa que en Inglaterra? Despues de la existencia política de la República del Norte América, no se puede verdaderamente hablar de iniquidad; el mas dilatado plazo que los negocios contenciosos pueden sufrir para ser juzgados, no puede exceder de dos años, ni el de los criminales de nueve meses; y la justicia se administra de valde. Los procesos son eternos en Inglaterra, cuestan sumas inmensas, y es muy comun que la balanza de Temis se incline a favor del mas rico, ó del mas poderoso de los dos partidos.

¿Las personas y las propiedades son ménos religiosamente respetadas en la República del Norte América que en Inglaterra? Si el presidente de la República osase ofender a un ciudadano, ó atentar a su propiedad; el seria tan severamente castigado como un simple ciudadano. En Inglaterra son arrancados del seno de sus menajes todos aquellos que no pertenecen a la oligarquía y son amontonados a bordo de sus bajeles; se hace mas, se les dispersa a fuerza de metralla cuando reclaman sus derechos. En fin, puede decirse que directa ó indirectamente, las personas y las propiedades, están bajo la dependencia del déspota, de sus ministros y de los miembros mas influyentes de la oligarquía.

¿La tranquilidad y la seguridad son ménos bien mantenidas en la República que en la monarquía? Sin pasaporte, ni otras trabas de policía se recorren todos los Estados Unidos del Norte América, no se ve un solo soldado en las ciudades; ningunos esbirros; el gobierno no asalarea a nadie para que se encargue de la policía; sin embargo, en razon de la activa vijilancia de todos los ciudadanos, no hay un solo crimen, ni aun el mas pequeño latrocinio, que se quede impune.

En plena paz en las monarquías no se puede contener a los propios súbditos sin el imponente aparato de ejércitos activos, de policía secreta y pública; y a pesar de todas estas precauciones ruinosas, frecuentemente son teatro de tumultuosas convulsiones; principes y majistrados son allí asesinados; no puede trasladarse un hombre de una aldea a otra sin pasar por todas las vejaciones de la policía y sobre todo sin correr el peligro de ser robado.

¿El comercio y la industria nacional son ménos sobe-



tanamente libres en la República del Norte América que en las monarquías? Después de haber pagado los derechos de importación se hace de las mercancías lo que se quiere y como se quiere en toda la extensión de la República. Nunca acaba el hombre sus cuentas con los agentes de las aduanas de las monarquías.

¿La libertad de expresar y de imprimir su pensamiento es ménos religiosamente respetada en la República de los Estados Unidos que en Inglaterra? Jamás se ha dado allí el más ligero golpe a este derecho que constituye el paladion de la libertad pública é individual. Muy de ordinario no es permitido decir é imprimir en Inglaterra sino lo que es del gusto del ministerio.

¿La nación goza con ménos jeneralidad de la felicidad social en la República del Norte América que en Inglaterra? En el Norte América la universalidad de la nación es propietaria, está en la afluencia de todas las cosas necesarias a la vida, y todos se encuentran decentemente vestidos según la estación. Apenas una trigesima parte de la nación inglesa es propietaria: con mucha frecuencia la inmensa mayoría del pueblo cubierta de los harapos de la mas desesperante miseria, se levanta para pedir pan, ó trabajo para ganarlo; y el ministro responde a estas quejas a sablazos, a tiros de fusil, ó con patibulos.

Hemos hecho una comparación sucinta de la República con la monarquía, que los políticos clásicos nos representan como digna de imitación, es decir como la ménos mala de todas; no obstante, puede juzgarse sin parcialidad que las ventajas mas considerables y mas importantes están todas en favor de la República. ¿Cuales pueden por tanto ser los motivos de aquellos que con un tono doctoral nos dicen que las monarquías son mas susceptibles de consolidación y de estabilidad que las repúblicas? La existencia y el progresivo aumento de la de los Estados Unidos del Norte América, da la solución del problema de la manera mas positiva, contra todo lo que ellos han dicho y pudieran imaginar en favor de las monarquías. La verdadera razón que hace hallar a las repúblicas incompatibles, es, que en los Estados Unidos del Norte América, por ejemplo, es necesario saber hacerse admirar por sus talentos, su industria, sus virtudes civiles y políticas para merecer los sufragios de sus conciudadanos; y que en las monarquías basta hacerse temer, no importa como, ni de que manera, para gozar de la benevolencia y de la consideración del déspota y de sus ministros, y que el papel de adulador y de parásito es mas fácil de llenarse por los seres corrompidos, que el de adquirir las cualidades que constituyen el buen ciudadano. [1]

Yo sé muy bien que los señores incompatibles se cuidan mucho de no poner sobre la escena a la República de los Estados Unidos del Norte América: pero nosotros haremos ver en pocas palabras, que sus sofismas con lo que ellos han llamado repúblicas, no son ménos erróneos y falaces; pues que la esencia del gobierno republicano no reside solamente en el nombre de República; sino en el pacto social y en la legislación, que reconoce otras corporaciones que la masa nacional; donde la nación es feamente gobernada de derecho y de hecho; donde nombra exclusivamente sus representantes al gobierno jeneral, sus magistrados y administradores particulares, y donde son amovibles según su voluntad suprema; donde, en fin, el supremo gobierno de la nación tiene todo el poder de ejecutar cuanto sea en beneficio de la masa nacional y está restringido en todo lo que pudiese emprender contra sus intereses. ¿Que semejanza tiene una República como la de que acabamos de dar una idea, con la de la convención y directorio de Francia, y con algunas establecidas durante el conflicto de una guerra de esterminio? Ninguna, no, no existe ninguna, pues que en todas nunca ha gozado la nación de su soberanía: y cuando, no importa porque motivos, los magistrados, los mandatarios del pueblo, los jenerales se perpetúan en el poder mas allá de lo que permiten la ley y la soberanía nacional, de hecho no existe ya la República, porque será siempre fácil a una facción poderosa, a un magistrado, hacerse crear incidentes y circunstancias, que en apariencia, lejitimen su permanencia; y si los peligros públicos son considerados co-

(1) Una República es aquel gobierno donde un representante del pueblo sabiendo la ofensa hecha a uno de sus conciudadanos, se expresa al Congreso nacional como lo hizo M. Trimble con el de los Estados Unidos del Norte América, con ocasión de M. Mead comerciante en Cadix, a quien el gobierno español habia hecho prender. Porque dijo el Sr. Trimble en el Congreso, mientras yo tenga el honor de ocupar un asiento en esta Cámara, ningún déspota sin ley tocará colérico, ni con el dedo, un conciudadano mio, sin correr el peligro de poner ese dedo bajo el hacha del verdugo.

mo de una naturaleza tal que no pueden remediarse sino por él, se seguirá que él nombrará para todos los empleos, que los empleados no atenderán sino a los medios de agradarle, y que todos los caprichos de aquel serán para ellos leyes imprescriptibles y sagradas.

Las circunstancias difíciles en que las traiciones y las maquinaciones de las castas privilegiadas habian colocado a la Francia en 1793, pudieron justificar a la convención nacional el perpetuarse en el poder; pero en 1794, cuando la Francia habia obrado los prodios de recobrar todas sus plazas fuertes, de haber dictado la paz a la España y la Prusia, y de haber levantado 14 ejércitos dispuestos a dar la señal de su última hora al despotismo; cuando el espíritu público nacional estaba en el apogeo del amor a la libertad, hubiera debido restituir sus derechos a la nación, y haberse mostrado tan grande como lo habia sido la asamblea constituyente. Esto debiera aun haberse verificado después del nuevo Termidor: porque con muy pocas escepciones, la constitucion de 1791 hubiera podido servir de punto de partido ó de apoyo para tocar en la base de una constitucion republicana, que en estas épocas hubiera sido ciertamente la obra de los republicanos de otro temple que el del abate Sieyès y sus coadyuvadores en la pretendida constitucion del año 3.

No es aquella República, donde proconsules, con poderes ilimitados como bajo la convención y el directorio derraman el espanto y el horror, y hieren a los ciudadanos de consternación, donde los magistrados se creen interesados en sucitar y alimentar el desorden, donde jenerales de un gran nombre atizan el fuego de la discordia y de la desorganización para tocar al supremo poder; donde agentes estrangeros corrompen todo lo que es puro, manchan todo lo que es jentil, para facilitar toda especie de calamidades públicas, donde un ministro de la guerra tal como Bernadotte, recibe a conferencia secreta al principe Duque de Enghien etc. donde los propios miembros del directorio dan los mas funestos ejemplos de la disolución social, y donde, en fin, la nación no tiene ni aun el poder de osar quejarse; tales gobiernos no solamente no son repúblicas, sino los peores de todos los despotismos, y todo hombre de bien debe prestarse a su anonadamiento: y si el mismo Bonaparte no hubiera sido uno de los principales motores de los desórdenes que desolaron la Francia (2) durante su expedición de Egipto, nadie duda que su usurpación del supremo poder no debiese ser considerada como el menor de todos los males que pesaban sobre la Francia.

Ultimamente, si las repúblicas tienen tantas dificultades en establecerse, es porque todos los reyes, los principes, las oligarquías, aristocracias y todos sus sustentáculos gastan mucho mas oro y plata y hacen correr mas sangre humana para impedirlos, que no hacen de equivalentes sacrificios las naciones republicanas para sostenerse. Sin embargo, gracias al buen sentido de los ciudadanos del Norte América, la corrupción de las cortes no ha podido tener entre ellos un libre acceso: y si los tiranos quieren sostener su causa; ella les mostrará largo tiempo que es horrible y atroz, pues que degrada a su pueblo y lo tiene en la mas desesperante miseria.

[2] Yo he visto una carta del Cairo de Bonaparte, escrita de su propia mano a su hermano José con fecha del 14 thermidor; por consiguiente, antes de que hubiese podido saber la derrota de la escuadra a las órdenes del almirante Brueis; entre otras cosas le decia: J'ai besoin d'esuétude: tu me dois rester ferme malgré le desir de mon haut de tête, a mon arrivée sois pres de Paris ou en Bourgogne &c. Tener necesidad de esuétude, es desear la anarquía, y en esto, el fué servido mas allá de cuanto podia desear; pues que a su llegada que tuvo lugar cosa de 16 meses después de la fecha de su carta que nosotros hemos citado, estaba en su colmo el desorden de toda especie.

Cesar se regocijaba de las escenas de horrores con que Mario y Scilla afligian a Roma; el Estathouder de Holanda hacia nacer las desgracias de la República y las atribuia a sus mas intrépidos defensores; Bonaparte pide la anarquía para tener un pretexto de usurpar el poder supremo, y los sostenedores de la tiranía justifican todas estas atrocidades diciendonos que la existencia política de las repúblicas es incompatible; Ay! desgraciadamente Bonaparte no es último, que habiendo llegado al apogeo de la gloria militar y habiendo podido hacer la felicidad del pueblo francés y la de todas las naciones del mundo civilizado, haya sido su mas terrible azote; Plugiese a Dios que la escena que se pasa en Colombia en el momento que nosotros escribimos, no nos suministrase materia para un cuarto capítulo, y que pudiesemos continuar considerando siempre a Bolívar como el mas grande de todos los heroes que han existido.